

Punto ciego

La falta de acción en la reducción de metano en el sector ganadero debilita las medidas climáticas



La información contenida en el presente documento ha sido obtenida a través de fuentes de buena fe que se consideran confiables, y cualquier interpretación potencial de este informe como una acusación contra una empresa o empresas

específicas sería engañosa e incorrecta. Los autores no aceptan y se deslindan de responsabilidad alguna por efectos directos o indirectos que resulten del uso o interpretación del contenido del mismo.

Este informe fue investigado y elaborado por la Fundación Changing Markets.

Publicado en octubre de 2021

www.changingmarkets.org

Diseñado por Pietro Bruni - toshi.ltd



Resumen ejecutivo

El sistema climático de nuestro planeta está al borde de un cambio irreversible. Los climatólogos han confirmado que será decisivo centrarse en las emisiones de metano (CH₄) al mismo tiempo que en medidas para reducir las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) para determinar si el calentamiento del planeta se puede mantener por debajo de 1,5 °C (conforme al Acuerdo de París de 2015) y si se puede evitar alcanzar puntos de inflexión climático.¹ Si bien el sector ganadero es, con diferencia, el mayor contribuyente de emisiones de metano producidas por la actividad humana², nuestro informe pone de manifiesto que tanto los principales países productores de productos cárnicos y lácteos, con los más altos niveles de emisiones de metano, como las corporaciones de productos cárnicos y lácteos más grandes permanecen ajenos al problema. No han fijado objetivos ambiciosos ni han implementado medidas para reducir las emisiones de metano en el sector ganadero. Si los principales emisores de metano no asumen unos compromisos inmediatos y drásticos, las emisiones de la ganadería pondrán en peligro los compromisos de mantener el aumento de la temperatura por debajo de 1,5 °C para 2030.

La ‘emergencia del metano’

La emergencia climática es palpable: estamos siendo testigos de fenómenos meteorológicos extremos cada vez más graves, como olas de calor, precipitaciones fuertes, sequías y ciclones tropicales, que conllevan unos costes elevados para la vida humana y el medio ambiente.

Aunque el metano no es el gas de efecto invernadero más abundante, es uno de los más poderosos,³ con un potencial de calentamiento global que es 86 veces superior por unidad de masa que el dióxido de carbono en un período de 20 años. Sin embargo, a diferencia del CO₂ que permanece en la atmósfera durante siglos o incluso milenios,⁴ el metano tiene un tiempo de respuesta climática de solo 12 años. **Estas propiedades singulares del metano brindan la oportunidad de utilizar las reducciones de emisiones de metano como una solución provisional fundamental durante la transición a más largo plazo hacia sociedades de emisión cero.**

Por tanto, la emergencia climática se ha convertido en la “emergencia del metano”.⁵ El sector agrícola (que incluye los desechos agrícolas) es el mayor contribuyente a las emisiones globales de metano,⁶ y dentro de este sector, las emisiones producidas por la ganadería vinculada a las industrias cárnicas y lácteas mundiales constituyen la mayor parte. Se cree que la fermentación entérica (donde los microorganismos presentes en el estómago de los animales, como las vacas y las ovejas, producen metano) y la gestión del estiércol son las responsables de más del 30% de todas las emisiones antropogénicas de metano.⁷ Por ello, es de vital importancia que los gobiernos y las empresas responsables de muchas de las emisiones de metano producidas por el ganado tomen medidas urgentes y significativas para reducirlas.

Metano: el punto ciego de la política climática

Con vistas a la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26) en noviembre de 2021, nuestro informe examina la situación actual en lo referente a abordar las emisiones de metano. El informe revela que tanto los países como las empresas que se cuentan entre los principales emisores de metano ignoran el potencial de reducir rápidamente las emisiones de metano para mantener las mismas por debajo de 1,5° C de calentamiento global. Nuestro análisis examinó a los operadores más importantes del sector ganadero, desvelando que éste es un punto ciego crítico en las políticas y los compromisos climáticos.

Los gobiernos informan, pero no abordan las emisiones de metano

Hemos analizado las emisiones de metano notificadas y las políticas en los Compromisos Nacionales Determinados (NDC) de 18 países que contienen las industrias cárnicas y lácteas más grandes, donde urge tomar medidas para disminuir las emisiones, incluidos EE.UU., Brasil y los países de Europa occidental. Los resultados del análisis son aleccionadores y demuestran que los gobiernos aún no han entendido la importancia de adoptar medidas drásticas para reducir las emisiones de metano, en general, y en las industrias cárnicas y lácteas, en particular. Nuestros hallazgos principales son, entre otros:

- En la mayoría de los países, las emisiones de metano del sector de la ganadería permanecen relativamente estables o incluso han aumentado. Aun cuando ocho países informaron que las emisiones relacionadas con la fermentación entérica y la gestión del estiércol han disminuido en los últimos cinco años, ninguna de estas reducciones fueron superior al 5%. Durante el mismo período de cinco años, los Países Bajos ha informado de un incremento del 6,5% en las emisiones de metano producidas por la ganadería.
- Ninguno de los países evaluados ha fijado objetivos generales de reducción de metano que sean consistentes con la reducción de emisiones de éste gas del 45% para 2030, necesarias para mantener el calentamiento global por debajo de 1,5° C. Los objetivos de emisiones de metano para el sector ganadero son especialmente escasos. Tan solo Nueva Zelanda y Uruguay han fijado objetivos de reducción de metano para este sector, si bien son modestos. El objetivo de Nueva Zelanda es de solo un 10% de reducción, y el de Uruguay se limita a reducir la intensidad de las emisiones. Los programas recientemente anunciados, como el Compromiso Global sobre el Metano y la Estrategia de Metano de la UE, también ignoran el potencial para reducir las emisiones de metano al no abordar el consumo excesivo de productos cárnicos y lácteos por parte de los consumidores, donde se podrían lograr las mayores reducciones en emisiones.
- Finalmente, aun cuando la gran mayoría de los países abarcan la agricultura en sus NDC, carecen de medidas y planes de acción concretos para transformar la manera de producir y consumir alimentos, lo que podría incluir cambios hacia dietas más saludables y sostenibles con menos y mejores productos cárnicos y lácteos.

Cuadro E.S.1: Abordar la brecha en el Compromiso Global sobre el Metano

La COP26 que tendrá lugar en noviembre de 2021 ofrece una oportunidad real para establecer compromisos firmes para reducir las emisiones de metano. Con vista a la conferencia, la UE y los EE.UU. publicaron el Compromiso Global sobre el Metano, con el objetivo de reducir las emisiones globales de metano en al menos un 30% para 2030, con respecto a los niveles de 2020, y avanzar hacia el uso de las mejores metodologías de inventario disponibles para cuantificar las emisiones de metano.⁸ Si bien es cierto que el compromiso menciona la agricultura y la ganadería, lamentablemente se centra solo en medidas técnicas e incentivos para animar a los agricultores individuales a reducir sus emisiones de metano, en lugar de ambicionar unas reducciones mucho más significativas que podrían lograrse reduciendo la cabaña ganadera a través de una transición sistémica a dietas más saludables con menos y mejores productos cárnicos y lácteos.

El compromiso tampoco coincide con el informe de la Evaluación Global de Metano⁹, que propugna una reducción del 45% de las emisiones de metano en todos los sectores para el 2030. El informe concluye que las medidas técnicas específicas, que ya están disponibles, podrían reducir las emisiones de metano en el sector de la ganadería rumiante en alrededor de 30 millones de toneladas por año para 2030. Por otro lado, las medidas conductuales y políticas para reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos, mejorar la gestión del ganado e impulsar un cambio hacia dietas más saludables podrían reducir las emisiones en otros 65-80 millones de toneladas en las próximas décadas. Esto representa casi la mitad de los 180 millones de toneladas de reducciones anuales necesarias para evitar un 0,3 °C de calentamiento global para 2040, contribuyendo significativamente a los esfuerzos globales para limitar cualquier aumento de la temperatura a 1,5 °C.¹⁰

Por lo tanto, resulta fundamental implementar políticas que impulsen la reducción de la demanda de productos cárnicos y lácteos mediante la adopción de dietas más saludables para así cerrar la brecha en el Compromiso Global sobre el Metano y alinear las emisiones con las recomendaciones científicas para limitar cualquier aumento de la temperatura global por encima de 1,5° C.

Los gigantes del sector cárnico y lácteo ignoran el problema del metano

La mayoría de las principales corporaciones emisoras de metano también permanecen ajenas al problema y a su responsabilidad de resolverlo. Con el fin de determinar hasta qué punto la industria está comprometida a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en general y las emisiones de metano en particular, nos centramos en las diez empresas cárnicas y en las diez empresas lácteas más grandes del mundo. Analizamos y puntuamos sus políticas y acciones climáticas utilizando 11 indicadores, prestando especial atención al metano. El análisis general demostró una clara falta de liderazgo y compromiso en lo referente a la reducción de emisiones de metano y con los esfuerzos globales para evitar las peores consecuencias del cambio climático. Nuestros hallazgos principales son, entre otros:

- Todas las empresas obtuvieron una puntuación baja. De éstas, Nestlé fue la empresa con la puntuación más alta con 34,6%, la cual sigue siendo una puntuación mediocre. Danone ocupó el segundo puesto, con una puntuación ligeramente superior al 30%, mientras que todas las demás empresas obtuvieron menos del 20%. El mayor procesador europeo de carne de vacuno, Groupe

Bigard, ocupó el último lugar con una puntuación de 0%.

- Ninguna de las 20 empresas informan sobre las emisiones de metano por separado, y ninguna de ellas tiene objetivos ni planes de actuación concretos y significativos para reducir específicamente las emisiones de metano en sus operaciones y cadenas de valor.
- Tan solo siete de las 20 empresas tienen objetivos basados en ciencia para reducir sus emisiones generales de GEI (es decir, en consonancia con lo que la ciencia climática más reciente considera necesario para cumplir los objetivos del Acuerdo de París).
- Solo tres empresas (Nestlé, Danone y Dairy Farmers of America) tienen objetivos que incluyen las **emisiones de alcance 3**. Éstos incluyen, crucialmente, las emisiones de las cadenas de suministro, por ejemplo, granjas que son propiedad de los proveedores pero a las que las empresas compran leche o carne para su transformación.
- Si bien es cierto que 18 de las 20 empresas han realizado al menos alguna inversión en carne de origen vegetal y carne cultivada en laboratorio, únicamente Danone incluye en su informe los datos sobre las ventas de su cartera total de dichas alternativas.
- Algo más de la mitad de las empresas evaluadas están invirtiendo de manera significativa en la investigación sobre reducción del metano, pero ninguna de ellas ha informado sobre el nivel de financiación que han destinado a tales esfuerzos de investigación.

El camino a seguir

La ganadería es, con diferencia, el mayor contribuyente a las emisiones de metano producidas por la actividad humana y, por lo tanto, debería ser el eje principal de los planes de acción diseñados para reducir dichas emisiones. Nuestro informe revela que, a pesar de la contribución sustancial del sector ganadero a las emisiones globales de metano, ni los gobiernos ni la propia industria se están tomando en serio las emisiones de metano del sector. Si bien el Compromiso Global sobre el Metano (véase Cuadro E.S.1) es un paso en la dirección correcta y establece un marco para la introducción de medidas tanto de oferta como de demanda, éstas deberían ser legalmente vinculantes. Asimismo, se pueden reducir la emisión de metano de forma directa disminuyendo la demanda de productos animales. En concreto, los países en los que el consumo medio de productos cárnicos y lácteos sea superior a la ingesta recomendada deberían elaborar rápidamente unos planes de acción nacionales con políticas vinculantes para reducir el consumo. Éstos deberían centrarse en impulsar el cambio hacia una dieta que contenga menos y mejores productos cárnicos y lácteos, además de la promoción de proteínas alternativas de origen vegetal. En lo que se refiere a la industria, es necesario contar con regulaciones específicas que exijan a las empresas establecer objetivos basados en ciencia para reducir sus emisiones de carbono y metano, tanto mediante medidas técnicas como reduciendo la producción ganadera.

Al final de este informe se incluyen más recomendaciones para gobiernos, empresas y consumidores.

DESEMPEÑO DE LAS 20 GRANDES EMPRESAS CÁRNICAS Y LÁCTEAS (%)

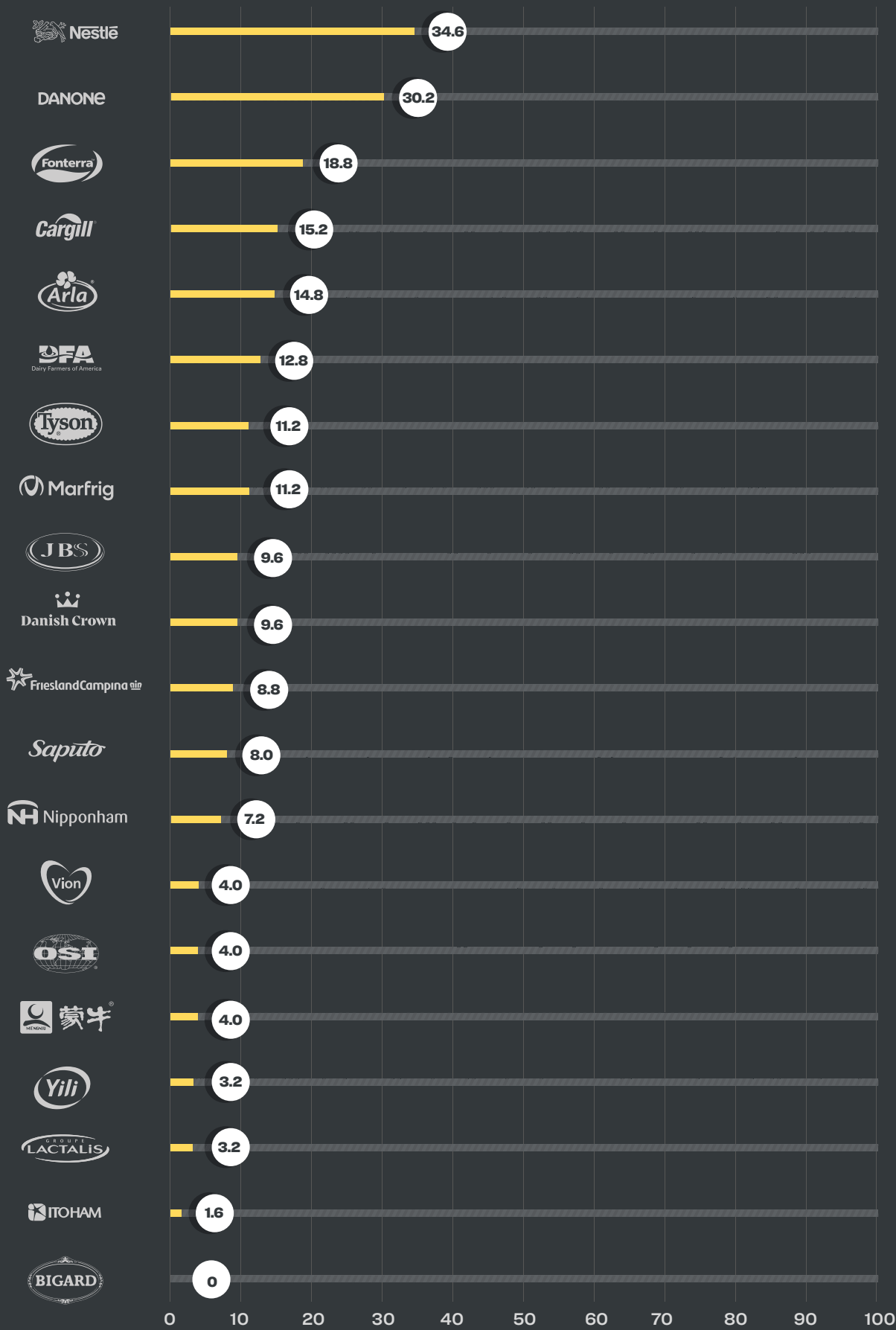


Figura E.S.1: Resumen de la puntuación (%) de las 20 grandes empresas cárnicas y lácteas evaluadas respecto a sus compromisos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y metano

References

1 IPCC (2021) Sixth Assessment Report – Headlines Statements from Summary for Policymakers [ONLINE] Available at: https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/downloads/report/IPCC_AR6_WGI_Headline_Statements.pdf

2 Jackson. R.B. et al.(2020) Increasing anthropogenic methane emissions arise equally from agricultural and fossil fuel sources. Environmental Research Letters 15 071002 [ONLINE] Available at: <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/ab9ed2>

3 Turner, A.J., Frankenberg, C., Kort, E.A. 2019. Interpreting contemporary trends in atmospheric methane. PNAS 19 de febrero de 2019 116 (8) 2805-2813; [En línea] <https://www.pnas.org/content/116/8/2805#xref-ref-1-1>

4 NASA. 2019. The Atmosphere: Getting a Handle on Carbon Dioxide [Online].<https://climate.nasa.gov/news/2915/the-atmosphere-getting-a-handle-on-carbon-dioxide/>

5 Gilding, P (2021), Why the climate emergency is now the methane emergency, <https://www.paulgilding.com/cockatoo-chronicles/methane-emergency>

6 Jackson. R.B. et al.(2020) Increasing anthropogenic methane emissions arise equally from agricultural and fossil fuel sources. Environ. Res. Lett. 15 071002 [EN LÍNEA] Disponible en <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/ab9ed2>

7 Ibid.

8 Comisión Europea (2021) Comunicado de prensa conjunta de la Unión Europea-EE.UU sobre el Compromiso Global sobre el Metano. [En línea]: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/IP_21_4785

9 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Coalición para el Clima y el Aire Limpio (2021) Sitio modelo en la web. [En línea] <http://shindellgroup.rc.duke.edu/apps/methane/>

10 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Coalición para el Clima y el Aire Limpio (2021) Evaluación Global del Metano: Beneficios y Costes de Mitigar las Emisiones de Metano. Nairobi: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. [En línea] https://www.ccacoalition.org/sites/default/files/re-sources/2021_Global-Methane_Assessment_full_0.pdf

